

Benedico, Augusto

(Augusto Pérez Lías, Alicante, 1909 – Ciudad de México, 1992)

Actor y guionista

Forma parte del numeroso grupo de profesionales que tras la Guerra Civil se ve abocado a vivir la experiencia del exilio. En su caso, el país de acogida es México, donde Benedico, junto a un buen número de compatriotas que corren su misma suerte, va a residir el resto de sus días perfectamente integrado. En los años de su juventud universitaria en Barcelona, actúa con un pequeño papel en la representación de *Don Quintín el amargao*, de Carlos Arniches, organizada por el club deportivo de la universidad, el University Club, y desarrolla una gran afición por la escena, lo que lo lleva a asistir regularmente a todo tipo de espectáculos. Por ese entonces también participa muy activamente en los colectivos estudiantiles de oposición a la dictadura de Primo de Rivera y, posteriormente, durante la II República, en apoyo del Frente Popular. Acaba de obtener el título de abogado cuando estalla la guerra, y se incorpora a las filas republicanas, donde llega a presidir el tribunal de justicia militar en el ejército del Ebro. En 1939, con la disgregación sufrida por este, inicia un exilio que lo obliga a padecer una corta estancia en un campo de concentración en Francia, desde donde, una vez liberado, logra pasaje en el buque Mexique para viajar a México con otros muchos exiliados españoles. Un año después obtiene la nacionalidad en este país, y sobrevive en Ciudad de México trabajando primero como visitador médico y después como publicista de unos laboratorios farmacéuticos. Mientras tanto, entra a formar parte de un grupo de jóvenes intelectuales encabezado por el periodista Rafael Sánchez Ocaña y del que forman parte también Efraín Huerta, Fernando Benítez, José Revueltas, José Alvarado y Alí Chumacero. Más tarde debuta como actor de teatro en la obra *Esquina peligrosa* de J. B. Priestley (1948) bajo la dirección del español Cipriano Rivas Cherif, que había llegado el año anterior al exilio mexicano, tras de un duro peregrinaje por las cárceles franquistas. Después de esa primera experiencia como actor, decide abandonar su profesión de publicista y dedicarse por entero al teatro en la Compañía de los Amigos del Teatro de México, formada por Rivas Cherif, donde asume su trabajo con total seriedad. Es entonces cuando adopta su nombre artístico y, ya con la Compañía Profesional de Teatro Universitario, patrocinada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), comienza a desarrollar una larga carrera como actor dramático, en la que llega a interpretar los más variados personajes, a las órdenes de di-

rectores tan prestigiosos como el alemán Fernando Wagner, el checo Charles Rooner o el español Max Aub, otro de los grandes nombres del exilio español. Precisamente obtiene uno de sus éxitos más notables con su papel en la obra *No es cordero que es cordera* de León Felipe. Esta pieza constituye un hito en el teatro del exilio español en México, pues suma al escenógrafo Miguel Prieto como tercer refugiado ilustre que añadir al autor y al intérprete, quien continúa su carrera teatral con éxito notable hasta el final de su vida, llegando incluso a ser director de escena en dos ocasiones. Sin embargo, son sus trabajos en el cine y la televisión los que le proporcionan la enorme popularidad de la que va a gozar en México, pese a que su exitosa carrera en ambos medios tiene más un propósito alimenticio que artístico. En cualquier caso, durante casi tres décadas, Benedico compagina sus actuaciones en los tres ámbitos, teatro, cine y televisión. Como actor de cine trabaja por primera vez en *La venenosa* (1949), del exiliado español Miguel Morayta. A partir de entonces, presta sus servicios en la mayor parte de su filmografía como actor de reparto, trabajando en películas como *Doña Perfecta* (Alejandro Galindo, 1951) y *Después de la tormenta* (Roberto Gavaldón, 1955). En 1955 inicia sus colaboraciones con el director José Díaz Morales, otro más de los españoles exiliados en el país azteca. Bajo su dirección actúa en un buen número de títulos, entre ellos *Esposas infieles* (1955), *Juventud desenfrenada* y *Tinieblas* (ambas de 1956), *Manicomio* (1957), *Mundo, demonio y carne* (1958), *Estos años violentos* (1960), *Las amiguitas de los ricos* (1967), *La hora desnuda* (1969) y *El imponente* (1972). También con Díaz Morales desarrolla una breve actividad como guionista para dos de sus películas, *Siete pecados capitales* (1957) y *Confidencias matrimoniales* (1958). Por otra parte, el director Luis Buñuel cuenta igualmente con él para integrar el reparto de dos de sus cintas, la coproducción franco-mexicana *Los ambiciosos* (1959), basada en la novela *La fièvre monte à El Pao* de Henry Castillou, y *El ángel exterminador* (1962). Por esos mismos años participa asimismo en tres películas de aventuras de la serie del personaje Santo, el Enmascarado de Plata: *Santo contra el cerebro diabólico*, *Santo contra el rey del crimen* (ambas de Federico Curiel, "Pichirilo", 1961) y *Santo vs. las mujeres vampiro* (Alfonso Corona Blake, 1962). Con estos tres títulos su nombre se consolida definitivamente en el estrellato del celuloide mexi-

cano. Además, sigue colaborando a lo largo de los años con otros compatriotas exiliados, como Jaime Salvador, en dos de sus películas, *Cascabelito* (1961) y *Cuatro hombres marcados* (1967). Lo mismo sucede con Luis Alcoriza, para quien actúa en otros dos films, *Amor y sexo* (1963) y *La puerta* (1968). Por su parte, para Carlos Velo forma parte del elenco actoral en su versión de la novela de Juan Rulfo *Pedro Páramo* (1966). Hasta el año 1972, continúa trabajando en el cine mexicano destinado al gran público como actor secundario, interpretando todo tipo de papeles a las órdenes de los cineastas mexicanos más populares, como Alfredo B. Crevenna, de origen alemán y el más prolífico de todos ellos. Para él actúa en *El gran autor* (1953), *El hombre que logró ser invisible* (1957), *La mano que aprieta* (1964) y *Yesenia* (1971). Caso parecido es el de Tito Davison, de origen chileno, para el que el actor valenciano trabaja en tres de sus películas: *La hermana Blanca* (1960), *El derecho de nacer* (1966) y *El terrón de azúcar/The Big Cube* (1968). En total, sus interpretaciones en el cine azteca suman setenta y ocho películas, una larga lista que evidencia su gran capacidad de trabajo y que se cierra con títulos como *Secreto de confesión* (Julián Soler, 1970), *Los cachorros* (Jorge Fons, 1971), basada en la obra homónima de Mario Vargas Llosa, *El monasterio de los buitres* (1972), adaptación de la pieza Pueblo rechazado de Vicente Leñero, y *El festín de la loba* (1972). Estas dos últimas películas, dirigidas por Francisco Villar, representan su despedida del cine. Por lo que respecta a la televisión, su desembarco en el medio se produce a principios de la década de los sesenta. Allí es pionero de los teleteatros que por entonces emite la televisión mexicana, y posteriormente participa en telenovelas de enorme éxito popular, como *Los ricos*

también lloran (1979). Es, sin embargo, al medio teatral al que Benedico está vinculado hasta el fin de su vida, formando parte del elenco permanente de la Compañía Nacional de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Por esa labor intensa recibe en 1986 la medalla Virginia Fábregas de la Asociación Nacional de Actores (ANDA), que premia veinticinco años de trabajo escénico. Durante la temporada de la obra *Ante varias esfinges* de Jorge Ibarguengoitia, en cuyo reparto está integrado, pese a su avanzada edad, Benedico fallece nueve días después de su última actuación. Su biografía habla por sí sola, dando cuenta de su profesionalidad y laboriosidad, y constituye un ejemplo notorio no solo del intenso trabajo creativo que los exiliados españoles desarrollaron en México, sino de los fuertes lazos que llegaron a establecer entre todos ellos, lo que les permitió, además de mantener los vínculos con su país de origen, apoyarse profesionalmente mientras contribuían a enriquecer el ambiente cultural y artístico del país que tan generosamente los había acogido.

Antonia del Rey-Reguillo

Fuentes

- Heras González, Juan Pablo (2010). "Augusto Benedico, actor exiliado". *Acotaciones. Revista de Investigación y Creación Teatral*, 25, pp. 29-46.
- García, Mónica (2011). "Benedico, Augusto". En Heredero, Carlos F., Rodríguez Merchán, E. (dirs.). *Diccionario del cine iberoamericano*, vol. 1. Madrid: SGAE/Fundación Autor, p. 792.